



LECTURAS

Tres comentarios a *Línea de sombra* de Albe

LOS NOMBRES DEL "NO SUJETO"

Alejandra Castillo

Comencemos con una voz prestada, o comenzemos con una cita: "Oh, amigos míos, no hay ningún amigo". Cita enigmática que, sin lugar a dudas, menciona una tradición. Jacques Derrida nos recuerda en *Políticas de la amistad* que "no debería uno poder dirigirse a amigos llamándolos amigos para decirles que no hay amigos, se decía vacila entre la constatación y el título de la sentencia". Cita del *enigma* que no sólo se dice en una contradicción real, como ha sido sugerido, sino que también en una anomalía: la del origen. Una cita citada por Montaigne y por éste prestada/atribuida a Aristóteles. Una cita que declara, que afirma, y que, sin embargo, falla en el ejercicio de la identificación. Una función que se presenta en la forma de un llamado o de una interpelación, de un origen desplazado o sobrenominado, que, como quisiera decir Derrida, se pierde en el amoramiento infinito de una noche de los tiempos.

Políticas de la cita, políticas de la amistad. En cierto sentido, será desde esta particular perspectiva que Alberto Moreiras pensará la problemática del sujeto en las

formulaciones de la filosofía y la política contemporáneas en *Línea de sombra*. El no sujeto de la política. Ejercicio que propone pensar al sujeto en una heterogeneidad radical, en un más allá o en el agotamiento de la trama demitiana de lo político. En este sentido, Moreiras nos señala que "morar en tal heterogeneidad, que es quizá la forma propia de lo político hoy, implica siempre un rechazo, y un rechazo por su propia naturaleza doble, a agotar el concepto de la política en la división amigo/enemigo, a favor de la vida desnuda, de lo autotérmino, y de todo aquello que en nosotros y fuera de nosotros pueda permanecer siempre más allá de sujeción, de la sujetificación, de la identidad, de la inscripción" (p. 37; las cursivas son mías).

De ahí que lo propuesto sea morar en lo político lejos la categoría del "no sujeto", figura retórica problemática que sólo se muestra plena, paradójicamente, bajo identificaciones negativas, no sustanciales ni ontológicas. Categoría del "no sujeto" que intenta un incómodo ir más allá de las éticas y normativas ideas de sujeto pleno, homogéneo e idéntico a sí mismo. De algún modo, lo que se propone es un éxodo del telos moderno de la política, en especial de una de sus palabras maestras: la de sujeto. La razón (pero este argumento Moreiras la sintetiza en la sospecha —que cada vez toma más los tonos de una certeza— de estar en presencia de políticas excluyentes, siempre particularistas, incluso allí donde el sujeto se autopostula como representante de lo universal. De hecho, advierte Moreiras, "la reivindicación

de universalidad es siempre un síntoma de sacerdotismo político, pues cierra el acceso de tal universalidad como siempre ya inhumano" (p. 14). La lógica que subyace a esta zona de determinación de lo humano puede ser presentada como una lógica de significación binaria que organiza la identidad del viviente a partir de un juego de diferencias y equivalencias entre lo mismo y lo otro, entre lo humano y lo inhumano. Y el "no sujeto", pregunta Moreiras, ¿es inhumano? Quizás sea en el vértigo de esta pregunta, en el trabajo de vigilancia y de vigilia, que ella nos obliga, donde cabría situar la reflexión sobre lo político como un más allá de la identidad.

Este particular rebasamiento de lo político en la reflexión filosófica contemporánea no deja de tener coincidencias con los ejercicios del *zoo* que de antaño han acompañado a las escrituras feministas desde la aparición de *A Vindication of the Rights of Woman*, de Mary Wollstonecraft. Publicado en Londres en 1791, el libro se atrevía a sospechar —en la hora de los refinamientos de la revolución de los derechos— de la supuesta universalidad del concepto de humanidad. Más decididamente todavía, su hija Mary Shelley, algunos años más tarde, en su novela *Frankenstein*, atribuye la invención de la naturaleza humana a un deseo "filosófico" de autoprocreación. Ya en el siglo veinte, Donna Haraway retomará esos rebasamientos críticos del sujeto para desarrollar una epistemología *cyborg* capaz de trazar una política que se enfrenta políticamente con el lenguaje y la "co-

Pantaniños ponzoñosos

Respuesta a los comentarios de Alejandra Castillo,
Sergio Villalobos y Federico Galende

ALBERTO MOREIRAS

Se publica un libro, y algunos compañeros se toman el trabajo de recibirlo, de darle voz, de apoyar su circulación. Es muy importante para mí afirmar mi gratitud profunda —a Alejandra Castillo, Sergio Villalobos y Federico Galende— por haberle dedicado su tiempo y su interés a *Línea de sombra*, pero también a Nely Richard por invitarnos a la publicación de estas páginas en *Revista de Crítica Cultural*. Pero pienso que no debo —sería tan fácil— instrumentalizar esta ocasión sólo para felicitarlos a ellos por su solvencia intelectual, por haber podido plantear o dejar plan-

tear en tan breves páginas, y más allá de mi libro, problemas de considerable complejidad para todos nosotros, lectores de esta revista. Así que, con permiso, voy a tratar de evitar la complacencia en estas breves notas —pero no sin apresurarme a registrar como condición previa de tal posibilidad la alegría misma que me producen las lecturas que proponen Castillo, Villalobos y Galende. Si esas lecturas me llevaron a la incomodidad, si fueron lecturas hostiles o agresivas o equivocadas al menos en cuanto a la intención con la que el libro fue escrito, entonces no habría lugar ni a la complacencia ni a la autocomplacencia, sino más bien a la defensa o al contraataque. Hay sin embargo un punto de incomodidad, no en ciertas frases de Villalobos, sino en el hecho de que, una vez dichas, esas frases me fuerzan a entrar en un tema inhóspito y quizás por ello ineludible.

Lo que voy a hacer es tratar de usar algunas palabras de Castillo, Villalobos y Galende para abrir mi propio texto a la responsabilidad que piden. No es cuestión, claro, de lavar mi tumba reconociendo culpas que los reseñistas tan generosamente tratan de encubrir justo en el momento en que las observan, sino más bien de prolongar la dificultad de los problemas que indican, de inci-

Tres comentarios a *Línea de sombra* de Alberto Moreiras [artículo].

AUTORÍA

Autor secundario:Galende, Federico, 1965-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres comentario a Línea de sombra de Alberto Moreiras [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile